

Digitalización en la gestión habitacional

## TECNOLOGÍA PARA CONSTRUIR MEJOR: EL IMPACTO DE LA *digitalización en la esperanza de un hogar digno*



**Gema Stratico**  
Regional Director de Habitat  
for Humanity

En América Latina, millones de familias sueñan con construir su propio hogar, pero muchas veces este sueño se encuentra con obstáculos que parecen imposibles de superar: recursos escasos, decisiones difíciles y una falta de información confiable, asesoría adecuada y servicios financieros accesibles. Durante mucho tiempo, este proceso ha sido una travesía fragmentada, llena de incertidumbre y riesgos, en la que la esperanza de mejorar la vida de las personas a menudo parecía estar lejos. Pero hoy, ese escenario está comenzando a cambiar.

La digitalización está abriendo caminos insospechados, transformando la forma en que las familias planifican, financian y construyen su futuro. Ya no es necesario recorrer innumerables tiendas para comparar materiales, ni depender únicamente del consejo de boca en boca para contratar a un técnico confiable. Gracias a las herramientas digitales, muchas familias pueden acceder desde sus teléfonos a contenidos educativos, servicios financieros flexibles y asesoría técnica en tiempo real, todo al alcance de sus manos.

Una de las transformaciones más poderosas ha sido la aparición de plataformas digitales que permiten a las familias gestionar su proceso de construcción con organización y esperanza renovada. Estas herramientas les ayudan a registrar avances, planificar presupuestos, priorizar necesidades y evitar errores que podrían poner en riesgo su seguridad o elevar los costos. Estamos pasando de cuadernos improvisados a soluciones digitales que

se adaptan a la realidad de quienes construyen en etapas, con dignidad y esfuerzo.

Además, emerge una red de conexiones directas entre las familias y profesionales especializados —como arquitectos, ingenieros o supervisores—, de forma más sencilla y accesible. Algunas plataformas incluso ofrecen orientación personalizada, seguimiento en línea y resolución de dudas, reduciendo errores y mejorando la calidad de las viviendas que sueñan construir. Es una oportunidad para que cada familia reciba la atención que merece y que sus hogares sean espacios seguros y confortables. Junto a esto, nacen nuevas formas de financiamiento digital que rompen barreras históricas. Microcréditos adaptados a sus ingresos, evaluaciones sin necesidad de antecedentes crediticios tradicionales y el uso de la vivienda en proceso como garantía permiten que quienes siempre quedaron fuera del sistema formal puedan acceder a los recursos que necesitan. Estas innovaciones están ampliando los horizontes y transformando la esperanza de acceder a un hogar digno en una realidad concreta.

También surgen plataformas educativas pensadas en las familias que construyen sin apoyo técnico profesional. Videos, simuladores, cursos breves y herramientas interactivas ofrecen conocimientos prácticos y visuales sobre cómo distribuir espacios, calcular materiales o instalar una escalera. Antes, estos temas parecían lejanos o técnicos, pero hoy están al alcance de todos, empoderando a las familias para que puedan entender, participar y sentirse

protagonistas de su propia historia constructiva.

Cada uno de estos avances, aunque todavía en proceso de consolidación, están creando mejores condiciones para que más familias puedan construir con seguridad, planificación y dignidad. Lo hacen desde un enfoque cercano, entendiendo que no se necesitan soluciones complicadas sino herramientas simples, confiables y ajustadas a su realidad.

Pero para que esta transformación sea realmente profunda, no basta con contar con buenas herramientas. Es fundamental que todos los actores —el sector público, el privado, las organizaciones sociales y la academia— trabajen unidos para crear un entorno que las potencie. Necesitamos políticas públicas que reconozcan y apoyen estas prácticas, marcos regulatorios que no penalicen la informalidad, programas que integren apoyo técnico con financiamiento y alianzas que permitan escalar estas soluciones.

La digitalización no es un fin en sí mismo; es un camino para garantizar que más familias puedan ejercer su derecho a una vivienda adecuada, segura, informada y sostenible. En un continente donde construir una casa es muchas veces un acto de esperanza y resistencia, la tecnología puede —y debe— convertirse en una aliada poderosa, para que ese esfuerzo se traduzca en bien-estar y en un futuro más digno para todos. **N&C**

Comenta en

